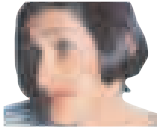


Entrevista ▶
ALFREDO TORRES



POR
Mariella
Balbi

Quisiera que los políticos de todo pelaje leyeran su reciente publicación sobre las encuestas. Así las entenderían mejor, evitando protestas innecesarias

“La campaña se ha narcotizado”

El Jurado Nacional de Elecciones (JNE) dio marcha atrás, y ahora exige a las encuestadoras entregar los datos personales de los encuestados. ¿El incidente se ha superado?

Creo que sí. Ha quedado claro para todos que el anonimato es un derecho fundamental de todo encuestado. La Asociación Mundial de Encuestadoras, a quien consultamos, emitió un comunicado de respaldo muy sólido. Afortunadamente el JNE recapacitó muy rápido. El miércoles nos reuniremos con ellos para ver cómo se puede mejorar el proceso de supervisión. Nosotros siempre hemos estado dispuestos a dialogar con ellos. La norma ha sido sorpresiva y descabellada, debió ser consultada para que no hubiera problemas técnicos, porque la disposición era inaplicable, la ciudadanía comprensiblemente no se identificaría con su DNI.

¿El JNE pretendía saber por quién votaba la persona?

Sí. Querían regresar a los hogares y preguntar a la persona si fue encuestada y si dijo que votaba por tal candidato. Bastante ingenuo y requería de una gran logística. Trabajamos con muestras de 2.000 personas, ¿iba a ir el JNE a las zonas rurales? Cinco encuestadoras son 10 mil encuestas. Una supervisión representativa debe abarcar un 25% a 30%. El JNE tendría que ir a 2.500 hogares y regresar si la gente no estaba en su casa. Impracticable.

Definitivamente no fue una medida pensada.

No fue diseñada por gente que sabe de estadísticas o investigación social. Creo que fue hecha por abogados guiados por la protesta a las encuestas de algunos políticos. No tengo pruebas para decir que hubo presión política, pero los primeros que salieron a celebrar la norma fueron Aurelio Pastor y congresistas apristas. También Pedro Pablo Kuczynski, Luis Castañeda y Ollanta Humala, en su caso se entiende porque tiene vocación controlista. En el de Castañeda, a mi modo de ver, refleja un nerviosismo exagerado que lo ha hecho reaccionar de esa manera.

Castañeda dice que quien está nervioso respecto a él es Toledo. No veo cómo. Durante años las encuestadoras reflejaron una alta aprobación de su gestión. No es posible que ahora diga que no cree en las encuestas.

Castañeda mostró encuestas de Ipsos en Colombia y otras donde erraron...

Ese ‘file’ ya lo usó antes Aurelio Pastor para un artículo. Somos del grupo Ipsos pero no tenemos vinculación con las empresas de otros países. En las municipales de Miraflores hubo un error en la medición a boca de urna, que reconocemos. Los jóvenes votaron más tarde y por tener el resultado



CONSUELO VARGAS

POCO EFECTO. Alfredo Torres considera que los ataques entre candidatos se han devaluado y que a la gente no le importaría, ya que estaría acostumbrada a que broten en época electoral.

“Tampoco hay un ‘supercandidato’ cautivante. Hay mucha guerra sucia, un estilo que se vio en las municipales”

a tiempo, cerramos la encuesta temprano. Parece que estos no estaban con Masías. En el diseño actual hemos incorporado a la población rural, esto hace que en nuestra última medición Castañeda salga ligeramente más abajo que en otras encuestas. Pero la diferencia con estas no es significativa, son dos puntos. Castañeda ha reaccionado con un nerviosismo exagerado y una actitud muy poco tolerante. Pudo decir que en la encuesta de Ipsos Apoyo estaba en el mismo número que hace un mes. Para nosotros Castañeda está estancado. Si se lo compara con encuestas urbanas, da la impresión de que está cayendo. Pero no es una tendencia, está débil en la población rural.

¿Cuánto representa del electorado el voto rural? Entre el 20% y el 25%. Está muy disperso pero es importante.

Dejemos la queja y veamos la realidad, ¿es muy agresiva esta campaña?

Sí. No genera mucho interés en la opinión pública. No ven diferencias entre los candidatos y tampoco hay un ‘supercandidato’ cautivante. Hay mucha guerra sucia y sigue un estilo que se vio en las municipales. La campaña se ha narcotizado, eso es uno de los elementos que la distingue.

¿Toledo se ha estancado en el 30% o puede subir más?

Vemos a un Toledo bastante sólido, tiene un respaldo muy parejo en todos los estratos, en la población urbana y rural; en la costa, sierra, selva. Es una fortaleza y hace que sea difícil de atacar. Otra fortaleza es que su campaña está bien estructurada. Está liderando el proceso, fue el primero en hacer anuncios, manejó bien su lanzamiento y se posicionó en temas centrales, logrando la imagen de la oposición responsable. Lo mismo que hizo García en el 2006. La gente no quiere un cambio radical sino prudente. Toledo maneja muy bien ese mensaje. No creo que suba más. En realidad los candidatos han logrado un cierto espacio y nadie se está moviendo. **¿El encrispamiento que hay en-**

tre Toledo y García favorece al primero?

Por supuesto. No sé si se encrespen realmente, pero le resulta muy útil para su estrategia.

¿No lo afectan los ataques?

Parecería que a la gente no le importa, está acostumbrada a que en esta época lluevan ataques. Se han devaluado. La gente lo acepta como es, forma parte del paquete. Tiene experiencia política, ha desarrollado una buena estrategia de comunicación, transmite los mensajes adecuados, sabe ponerse en el papel de víctima cuando es necesario. La identidad étnica lo ayuda y tiene un estilo cordial que lo acerca a la población. Los sienten cercanos. Cuenta con muchas posibilidades de pasar a la segunda vuelta y, según quien sea el rival, ganar las elecciones.

¿Cuál puede ser su Waterloo? Un exabrupto de su esposa...

El mayor riesgo está en él mismo, que caiga en un exceso de confianza, se relaje y pierda la confianza de la ciudadanía. Si se sobreexpone corre el riesgo que canse. Es un buen ejemplo de: mejor malo conocido que bueno por conocer. En mi libro sobre las encuestas digo que en el Perú se vota mucho por

expresidentes.

¿Los votos de las encuestas son votos fieles, sólidos?

En el Perú no se puede hablar de eso porque el 80% es independiente. Las personas no siguen la campaña con mucha intensidad, al final prestan más atención y podrían cambiar. Pero hasta el momento, en el caso de Toledo no hay muchas razones para que las personas cambien su voto. No creo que gane en primera vuelta.

Otros dicen que Castañeda está cayendo, ¿por qué usted no lo ve así?

Según mis números, está estancado. Cuando se incluye a la población rural tiene menos respaldo. No sigo las campañas puntualmente, pero se ve que ha cometido varios errores. Su fórmula de las vicepresidencias fue extraña, su lista parlamentaria recogió a gente de todos lados, algunos cuestionados. El tema de J.J. Rendón. Hay señales de indecisión y de improvisación. Sus mensajes no terminan de marcar una pauta. Silo suyo es infraestructura que hable mucho más de ello en provincias, qué hará en cada lugar. No se sabe qué lo diferencia de Toledo. Su defecto es su personalidad intolerante, cuando la gente percibe

“Castañeda ha reaccionado con un nerviosismo exagerado y una actitud muy poco tolerante”

eso se preocupa, allado de esto no comunica bien su mensaje.

¿Sus críticas a Toledo no han dado resultados?

No son muy creíbles. Otra debilidad es el tema de equipo. No conocemos quién es su brazo derecho, su jefe de campaña. La Municipalidad de Lima es una buena base pero no basta.

¿Lo afecta su cercanía a Alan García?

Lo perjudica. La gente quiere un cambio. La gente ve que está bajo el paraguas o la protección de García...

Es el abrazo del oso.

Claro. Ese respaldo la gente lo ve con desconfianza porque necesita ‘padrino’. Lo mismo le pasó a Humala con Chávez en el 2006, lo bajó un poco. A García lo afecta meterse en la campaña, la gente ve como que quiere estar en las fotos y esta no es su fiesta.

¿Keiko Fujimori llegó a su techo?

Su piso y su techo están muy cerca. La probabilidad de que caiga es menor que en los otros. Hoy el fujimorismo es el movimiento político más grande del Perú, el Apra se ha debilitado. Es disciplinado y su

gran ventaja es su enraizamiento en los sectores populares.

¿Se ha logrado desmarcar de la figura de su padre?

Ahí tiene un dilema. Algunos piensan que diferenciarse del padre le conviene y es lo que ha tratado de hacer. Otros consideran que más bien debería construir sobre su padre. En realidad quienes votan por ella, en el fondo lo hacen por su padre. Creen en ella, administra bien esa herencia pero su diferenciación no ha sido sustantiva. No sé si quiera hacerlo o solo demostrar su competencia.

¿Su debilidad es su juventud?

Sí. Además su estilo de mujer no inspira autoridad, pese a tomar eso del modelo fujimorista: la mano dura. Suena un poquito forzado.

¿Ollanta Humala tiene espacio para crecer?

Creo que sí. Su estrategia es buena, su problema es que por momentos aparece su imagen de hombre violento. También, sus ideas económicas aún son confusas y eso genera desconfianza. Pero si tiene la imagen de que puede poner orden, de luchar contra la corrupción y de tener propuestas en el campo social. Él es quien puede capitalizar los errores de los que están arriba. En el 2006 la sierra era de Ollanta, hoy la tienen Toledo y Keiko. Es poco probable, aunque no imposible, que pase a la segunda vuelta.

¿Cuál es su mayor defecto?

Su carácter explosivo, esto atemoriza a la gente y los asusta. También hay desconfianza en sus propuestas económicas.

PPK no logra remontar, ¿ha podido salir de su imagen de ministro de Economía?

Eso es muy difícil para un ministro de Economía, que es el malo de la película, ser popular. Su imagen personal está más vinculada al mundo internacional que al Perú profundo. Es una limitación, la gente quiere identificarse, lo ve distante, ajeno. Esa es su mayor debilidad. El sector popular lo ve lejano porque lo ve medio ‘gringo’. Puede crecer si convence a las personas de mayor nivel en el sector C, pero no llega a la segunda vuelta, aunque sí pasala valla electoral. Tiene que combatir el voto perdido.

¿El Apra pasa la valla?

Rasgando, tienen suficiente arraigo.

¿A Toledo le será difícil una segunda vuelta con Castañeda?

Sí, porque el fujimorismo no votará por Toledo.

¿Estas apreciaciones parten de los números que encuentra?

Yo parto de las encuestas, pero tengo 25 años de experiencia haciendo encuestas y análisis político. ■

CUANDO LO MÁS FÁCIL ES ECHARLE LA CULPA AL MENSAJERO

“Parece que Alan García tiene bronca a las encuestas”

A partir del 3 de diciembre pasado el JNE se volvió más vigilante con las encuestadoras.

Sí. Ahora nos piden el detalle de los distritos a los que vamos y cuánto representan cada uno respecto del total nacional. También piden la tasa de rechazo, cuántas puertas tenemos que tocar para poder hacer la encuesta. Al final de la encuesta, nosotros pedimos el nombre, voluntariamente, para que el supervisor regrese a vigilar si esta se realizó.

¿Los políticos abominan las encuestas?

Algunos. Por ego o por preocu-

pación por su campaña terminan echándole la culpa al termómetro, dicen que está malogrado y que se lo cambien. Otros más desconfiados piensan que alguien está manipulando los datos. Es increíble, cuando ellos contratan una encuesta salen los mismos números y tienen que aceptarlos. Hay un elemento irritante, una encuestadora que no está en nuestra asociación, Apeim, que sí da números disonantes...

¿Se refiere a Idice?

Sí, regala encuestas a los políticos y a veces los confunden. No me parece serio, no sé si responde a

una intencionalidad política u otros intereses.

Dicen que siempre han acertado.

Es falso. Trabajaron para Alan García en el 2001 y en el 2006 y dijeron que siempre estuvo en segundo lugar. Nosotros afirmamos que estuvo en el tercero y gracias a que hizo una gran campaña logró posicionarse.

Alan García dice que las encuestas se equivocaron con él.

Está equivocado, más bien en la segunda vuelta del 2006, las encuestas lo ayudaron a ganar, quien pensaba votar en blanco, cuando



GIOVANNA FERNANDEZ

vio las cifras terminó votando por él para que no ganara Ollanta Humala. Parece que tiene bronca a las encuestas y que quisiera que se prohibieran. Eso no es muy demo-

crático. Estas sirven para evitar tentaciones de fraude.

¿Exageró Toledo cuando advirtió que la norma del JNE podía

permitir un fraude?

Creo que exageró, pero mejor es pecar por exceso.

¿Trampear en una encuesta es posible?

No es imposible, tampoco fácil. Pero al final, como cualquier cosa en la vida, todo termina en la ética. Mire lo que pasó con auditores estadounidenses, mintieron. Por eso, en una democracia, lo mejor termina siendo la competencia. Ojo, con muestras grandes como las que estamos haciendo, el margen de error es de 2,5%. No creo que ni Idice invente las encuestas en un escritorio como ha dicho PPK. Sería un desparramo delincencial. El Perú es uno de los países con legislaciones más rígidas y vigilantes. ■